

Información para adultos

El propósito de esta información es ayudar a todos los que son operados de las amígdalas a que se sientan lo mejor posible después de la operación y a que vuelvan a comer normalmente y a sus actividades diarias lo más rápido posible.



¿Cuál es el siguiente paso?

¿En qué consiste la operación?

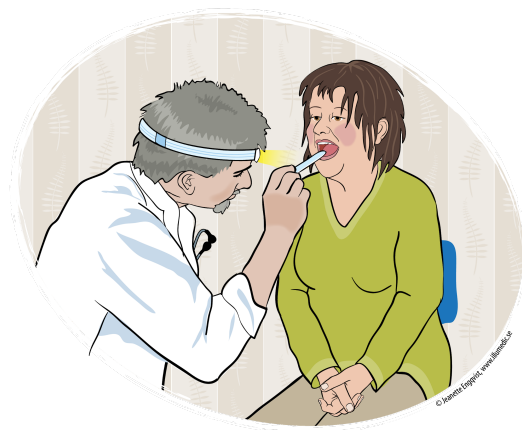
La cirugía de amígdalas es una operación rápida que se hace bajo anestesia. Durante la operación, las amígdalas se extraen a través de la boca. Por lo general, sólo hay una pequeña hemorragia, pero durante la operación el sangrado se controla cuidadosamente.

La operación se puede realizar de dos maneras diferentes. O bien se extirpa la amígdala completa (que es lo más común cuando las infecciones de garganta y las anginas son recurrentes) o solamente la parte protuberante que estorba. El otorrinolaringólogo decide qué operación es la más apropiada después de hablar contigo y examinarte. La decisión depende del problema que te causen las amígdalas.



¿Para qué tenemos amígdalas?

Las amígdalas forman parte del sistema inmunitario del organismo. Están situadas a ambos lados de la parte posterior de la garganta y están compuestas de tejido linfático. No hay ninguna evidencia que sugiera que la extirpación de las amígdalas aumente el riesgo de desarrollar infecciones relacionadas con las vías respiratorias bajas.



¿Cuál es el siguiente paso?

Si aún no se te ha dado una fecha para la operación, al mismo tiempo que recibes esta información se te notificará la fecha por correo, por teléfono o por correo electrónico.

Antes de la operación

14 días antes de la operación no debes tomar analgésicos ni antipiréticos que contengan ácido acetilsalicílico (como Aspirinas, Magnecyl, Bamyl o Treo), Ibuprofeno (como Iprel) ni Tromblyl. Estas medicinas pueden acrecentar el riesgo de hemorragias durante la operación. Si tienes dudas sobre las medicinas que tomas, debes preguntar a tu médico. Si necesitas analgésicos, debes tomar paracetamol (como Alvedon, Panodil).

Puedes comer hasta seis horas antes de la operación. Hasta dos horas antes de la operación puedes beber líquidos claros, pero en las dos horas anteriores a la operación no debes comer ni beber nada. Líquidos claros son el agua, té, café y zumos/líquidos de fruta sin pulpa. Las bebidas no deben contener grasas, leche ni leche en polvo. Durante las dos horas anteriores a la anestesia no debes mascar chicles ni consumir ninguna forma de tabaco.

Dúchate y lávate el pelo la noche anterior o el mismo día de la operación a la mañana. El día de la operación no se debe utilizar maquillaje, perfume ni esmalte de uñas. El día de la operación quítate todas las joyas y piercings, aros, pulseras, collares y relojes y lo que puedas tener en la boca como ortodoncias removibles, piercings y aros. Todos los objetos extraños en el cuerpo pueden tener bacterias o virus que pueden causar problemas al ser operado. ¡No debes correr riesgos innecesarios! (Todo el personal que participa en la operación también se quita las joyas y relojes).

¿Qué debes hacer si enfermas los días antes de la operación?

Si enfermas, por ejemplo si tienes dolor de garganta o te resfrías, debes llamar por teléfono al número indicado en la notificación que recibiste con la fecha de operación. Puede ser necesario posponer la operación.

¿Cuánto tiempo debes quedarte en el hospital?

Podrás volver a tu casa el mismo día de la operación o al día siguiente, dependiendo del protocolo del hospital.

¿Cuándo puedes volver a casa?

Te darán el alta cuando puedas comer y beber y te sientas lo suficientemente bien para dejar el hospital. El personal de enfermería decide cuándo puedes volver a casa. No debes conducir

ni ir en bicicleta, pero un familiar o un amigo te puede venir a buscar. Alguien debe hacerte compañía la primera noche dado que has estado bajo el efecto de la anestesia y te acaban de operar.

¿Cuánto tiempo deberás faltar a la escuela o al trabajo?

El tiempo que puedes necesitar estar en casa varía. Cuando te han extirpado ambas amígdalas debes estar en casa al menos 8 días. Cuando sólo se ha extirpado la parte agrandada de las amígdalas, deberás estar en casa al menos 4 días.

¿Qué otras cosas no debo hacer cuando me han operado?

Después de la operación debes estar en reposo para evitar hemorragias, pero no es necesario estar en cama. Es bueno tomarse las cosas con calma durante los primeros días, pero no hay motivos para no salir si te sientes bien. Si es posible, evita encontrarte con personas que estén resfriadas. Debes evitar la actividad física extenuante, por ejemplo deportes, levantar cosas pesadas y limpiar los primeros 14 días.

¿Qué riesgos tiene la operación?

Las operaciones y el uso de anestesia siempre conllevan riesgos, pero en este caso son menores y se toman todos los cuidados para que la operación sea lo más segura posible. Un reducido número de pacientes presentan hemorragia tras la operación de amígdalas. La hemorragia generalmente se para sola. Algunas veces, el paciente debe ser operado nuevamente bajo anestesia para detener la hemorragia.

Tras el alta hospitalaria, no debe haber nunca hemorragia en la garganta. Si notas alguna hemorragia, debes ponerte en contacto con el hospital inmediatamente.

En la zona operada se forman unas capas blanco-grisáceas, que son el equivalente en las mucosas a las costras en la piel y un signo de curación. Estas capas pueden oler mal y causar mal aliento. Las capas empiezan a desaparecer al cabo de unos 7-10 días. El riesgo de hemorragia existe hasta que las heridas estén completamente curadas, lo que puede tardar hasta tres semanas. Puede ser que tengas un poco de fiebre el primer día, esto es normal. Si sientes molestias por la fiebre, ponte en contacto con el hospital. Si consideras que los analgésicos no están surtiendo efecto y que tienes dificultades para beber suficiente líquido, debes ponerte en contacto con los servicios sanitarios.

Qué me debo esperar después de la operación?

La garganta duele, es importante seguir las indicaciones médicas y tomar analgésicos. Es normal que el dolor aumente unos 4 a 7 días después de la operación y que disminuya después. Esto es más frecuente cuando se extirpan completamente las amígdalas (amigdalectomía).

Normalmente el dolor es menor si sólo te han extirpado parte de las amígdalas. Con frecuencia el dolor es peor por la mañana, entre otras cosas debido a que han pasado varias horas desde el último analgésico. Durante la noche a veces ayuda dormir con una almohada más alta de lo normal. Esto reduce la hinchazón de las mucosas en el área de la operación y puede ayudar a aliviar el dolor.

Es posible que experimentes molestias en la lengua los primeros días después de la cirugía. Esto se debe a que la lengua ha sido presionada con un instrumento especial durante la cirugía (para facilitar el acceso a las amígdalas). Las molestias se alivian moviendo la lengua, por lo que es bueno comer y beber. Los oídos pueden doler sin que haya una infección de oído. El dolor de oídos se alivia con los analgésicos que se toman para la garganta, pero masticar chicle también puede ayudar. Algunas personas experimentan una pérdida de gusto durante algún tiempo después de la cirugía, aunque se recupera tras unos días.

Alivio del dolor

Es importante que tomes analgésicos después de la operación. Para que surtan un efecto óptimo hay que tomarlos a intervalos regulares. Planifica las comidas y toma los analgésicos entre 30 y 60 minutos antes de comer, el efecto analgésico es entonces máximo. Como analgésico básico debes tomar paracetamol (por ejemplo Alvedon, Panodil, Curadon) las otras medicinas suplementarias las receta el médico. Planifica y prepárate con tiempo, compra los analgésicos para tener cuando vuelvas a casa después de la operación. Puedes comprar paracetamol sin receta médica en las farmacias y en la mayoría de los supermercados.

Náuseas y vómitos

Es común sentir náuseas y vomitar durante la primera noche después de la operación. Con frecuencia hay restos de sangre en el vómito (se ve oscura) dado que un poco de sangre generalmente pasa al estómago durante la operación. Las náuseas y vómitos generalmente desaparecen un día después de la operación.

Alimentos y bebidas

Es importante que comiences a comer y beber normalmente. La garganta seca aumenta la sensación de dolor. Bebe mucho líquido (preferiblemente no caliente), evita los zumos ácidos que generalmente escuecen. El chicle estimula la producción de saliva y alivia el dolor al mismo tiempo que te ayuda a refrescar la boca. El mismo día de la operación ya puedes beber líquidos y comer alimentos suaves pero durante los primeros días es recomendable no beber líquidos calientes ni comer alimentos que puedan raspar la garganta (por ejemplo pan con costra y manzanas duras). Evita el alcohol y alimentos muy condimentados.

Seguimiento

La mayoría de los hospitales no tienen un protocolo de seguimiento después de la operación. En caso de sentir complicaciones, consulta la sección Importante. No obstante, todas las operaciones que se hacen en Suecia son controladas por el Swedish Tonsil Surgery Register. Puedes leer más en la sección En profundidad. El Registro de Calidad nos ayuda a mejorar el servicio médico. Recibirás dos cuestionarios, el primero a los 30 días y el segundo a los 6 meses después de la operación. El cuestionario recibido a los 30 días de la operación nos permite saber si has tenido complicaciones después de la operación. El segundo cuestionario, recibido a los 6 meses de la operación, contiene algunas preguntas sobre posibles molestias que puedas sentir después de la operación, las cuales también nos interesan. Es muy importante que contestes los cuestionarios, incluso si no has sentido molestias.

Es importante que respondas a ambos cuestionarios.

Importante!

Lo más grave que puede pasar después de la operación es que haya una hemorragia. En este caso contacta con el hospital

INMEDIATAMENTE.

Otros problemas pueden ser una infección o falta de analgésicos suficientes que se puede notar al sentir mucho dolor para beber lo suficiente.

De suma importancia

- No olvides llevar a casa información del hospital donde se realizó la operación sobre **QUÉ** debes hacer y a **QUIÉN** debes contactar si surgen problemas.
- Ten a mano los números de teléfono **IMPORTANTES** por si los necesitas

¿Tiene el niño o la persona una hemorragia en la garganta?

- Si la respuesta es afirmativa, contacta INMEDIATAMENTE con el hospital.

- ¿Hay sangre en la saliva?
Si la respuesta es afirmativa, contacta con el hospital para saber qué hacer.
- ¿Le cuesta beber?
Si la respuesta es afirmativa, contacta con el hospital para saber qué hacer.
- ¿Tiene el niño dolor a pesar de tomar los medicamentos ordenados regularmente?
Si la respuesta es afirmativa, contacta con el hospital para saber qué hacer.
- ¿Tiene fiebre?
Una fiebre ligera después de la operación no es peligrosa. Si el paciente se siente afiebrado, contacta con el hospital para saber qué hacer.